

Papeles de Población

ISSN: 1405-7425 rpapeles@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de México México

Castillo F., Dídimo; Jiménez G., Raúl; Ornelas, Jaime Tlaxcala: ¿cambios inciertos o pobreza secular? Papeles de Población, núm. 8, julio-septiembre, 1995, pp. 23-36 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11200803



Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org



Población y economía

Tlaxcala: ¿cambios inciertos o pobreza secular?

Dídimo Castillo F.

Raúl Jiménez G.

Jaime Ornelas D.

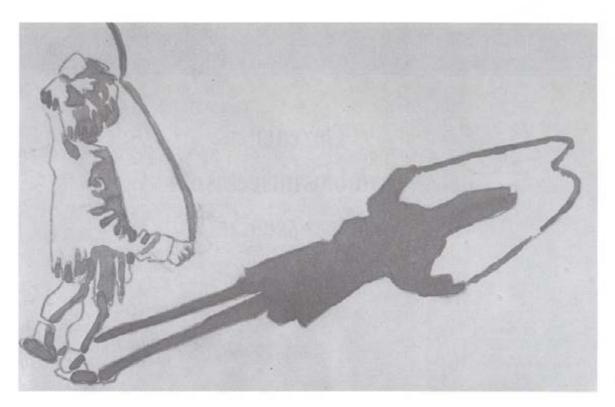
I. Introducción

¿Qué ha cambiado? Tlaxcala ha evolucionado; no caben dudas. En los últimos años ha transitado hacia la modernización, o por lo menos, ha ido integrándose a la dinámica general de la economía del país.

La entidad, dentro del contexto mexicano, ha comportado una particular evolución tanto de su economía, como de su población. No sólo es una de las entidades territorial y poblacionalmente más pequeña, también su economía se ha caracterizado por sus lentos y rezagados cambios. No es hasta mediados de la década de los setenta, que Tlaxcala es incorporada a la dinámica global de las transformaciones del país. Hasta entonces no sólo el crecimiento económico de la entidad estuvo muy por debajo del promedio nacional; sino que, en

Los autores son investigadores del Proyecto 03, Diagnóstico sobre Desarrollo Regional, de la Universidad Autónoma de Tlaxcala-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 1993-1994. contraste con la tendencia del país en el que la pérdida de importancia del sector primario se inició con mucha anterioridad, éste se mantuvo en Tlaxcala basado particularmente en el sector agrario. Igualmente, hasta entonces, el comportamiento de la población, caracterizada por sus altos niveles de pobreza, estuvo sensiblemente marcada por una persistente migración hacia otros estados, lo que determinó sus bajas tasas de crecimiento, a pesar de las prevalecientemente altas tasas de natalidad, en todo caso superiores a la media nacional.

El impacto de la industrialización hacia mediados de los años setenta, resultado de los cambios en las políticas de desarrrollo impulsadas a partir del ya virtual agotamiento del modelo económico hasta entonces dominante, al abrir una nueva fase, marcó un nuevo contexto social en la entidad. Al dinamizarse los patrones y tendencias de la economía, no sólo se contrajo el sector primario y se experimentó un notorio incremento del terciario, tuvo también efectos considerables sobre distintos niveles de la sociedad. Ha contenido en parte el proceso de expulsión de la población, en circunstancias en las que coincidentemente la crisis laboral metropolitana restringió las posibilidades de



empleo en las grandes ciudades.

Se podría decir que en términos generales, este proceso de industrialización tardía ha influido positivamente sobre los niveles de bienestar de la población. No obstante, este proceso también ha conllevado una suerte de profundización de la heterogeneidad interna en la entidad, introduciendo "nuevas" formas de precarización ocupacional y manteniendo el persistente deterioro de los ingresos.

II. La población

Según el Censo General de Población y Vivienda, levantado en 1990, Tlaxcala cuenta con 761 mil 277 habitantes, que representan 0.9 por ciento de la población censada para entonces en el país, porcentaje similar al representado en 1970 y en 1980.

Tlaxcala es uno de los estados más pequeños del país. Su superficie apenas representa 0.2 por ciento del territorio nacional. Sin embargo, su población pese a que no es elevada, coloca al estado entre uno de los más densamente poblados, con una densidad de población de 194.5 habitantes por kilómetro cuadrado, sólo superada por el Distrito Federal, y los estados de México y Morelos.

En cuanto a la conformación étnica, según el Censo de 1990 en la entidad se hablan 34 idiomas. Los hablantes indígenas, representan 34 por ciento de la población mayor de 5 años de edad. Su distribución muestra grandes diferencias intermunicipales. Así, en Teolocholco 10.6 por ciento habla lengua indígena, en Mazatecochco, 15.5 por ciento; en San Pablo del Monte, 19.7 por ciento y en Juan Coamatzi, 24.7 por ciento.

Crecimiento y estructura de la población

Históricamente, su población ha tenido un peso poco significativo en el total nacional y ha comportado una rezagada dinámica de crecimiento. Entre

Cuadro 3
Producto Interno Bruto
(Millones de pesos, a precios de 1980)

Año	República	Tlaxcala	%
1980	4 470 078	20 205	0.46
1981	4 862 219	22 373	0.46
1982	4 831 688	24 179	0.50
1983	4 628 936	25 441	0.55
1984	4 796 049	28 669	0.60
1985	4 919 903	33 581	0.68
1986	4 725 275	30 748	0.65
1987	4 792 937	31 579	0.66
1988	4 857 216	32 163	0.66

FUENTE: INEGI, Gaceta Informativa, vol. II, num. 1, enero-marzo de 1990.

rias. El producto industrial, aumentó 177% entre 1975 y 1990, con una tasa de crecimiento medio anual de 7%.

La industria en ese lapso se diversificó notablemente. A las tradicionales industrias textiles, predominantes durante un largo periodo, se sumaron plantas industriales que si bien no atendían al mercado regional, dada la ubicación de la entidad tienen fácil acceso al mercado más importante del pais y al puerto de Veracruz.

Al estado llegaron empresas fabricantes de bienes de capital, alimentos, productos químicos, petro-químicos, farmacéuticos, eléctricos y electrónicos, así como de calzado, alimentos balanceados, muebles y papel.

En términos de localización, la mayor parte de las empresas industriales se ubica en la zona centro-sur del estado, donde se concentra 55 por ciento de los establecimientos de este tipo; siguiéndole en importancia la región centro-oriente, que contiene el 25 por ciento de las empresas manufactureras. La región norteoccidente ha observado un proceso industrializador más lento que las anterio-

El impulso y consolidación de la planta industrial en el estado, trajo consigo la aparición de un sector de la población ligado a las tareas manufactureras.

Deacuerdo con el Censo General de Población de 1990, existen en Tlaxcala 66 mil 662 personas que tienen como ocupación principal la industria. Este grupo repre-

senta el 34 por ciento de la PEA ocupada y es, el secundario, uno de los sectores que contribuye con mayores plazas de trabajo en la economía del estado.

No obstante el crecimiento acelerado experimentado por el sector industrial, sobre todo en los últimos 15 años, la tasa de ocupación no avanza al ritmo que la demanda de empleo. Si bien al inicio del proceso de industrialización las manufacturas se manifiestan como el sector más dinámico en términos de generación de plazas de trabajo, la crisis económica que, como hemos visto, se empieza a expresar en Tlaxcala al final de la década de los ochenta, ha provocado el estancamiento en la expansión del empleo.

El Censo de 1990, registra una tasa de desempleo de 3.6 por ciento de la PEA que resulta ser de

trica, porcentaje de ocupantes en vivienda sin agua entubada, porcentaje de viviendas con hacinamiento y porcentaje de viviendas con piso de tierra), demográficos (porcentaje de población en localidades con menos de 5000 habitantes) y económicos (porcentaje de población ocupada con ingresos menores de 2 salarios mínimos), se ubica en un nivel o grado medio de marginalidad, pero mostrando en su interior diferencias extremas que oscilan entre la "muy baja" (como en los municipios de Apizaco, Tlaxcala y Totolax) y "alta marginalidad" (el caso de Terrenate).

La educación

En el estado, el sistema educativo, particularmente en términos de cobertura en el nivel básico, ha evolucionado apreciablemente. Se dice que a este nivel "existe una planta educativa que podría atender la totalidad de la demanda potencial". (Gobierno del Estado de Tlaxcala, 1987). A nivel superior, igualmente, se revelan avances considerables. En 1990 en el estado existían 12 instituciones de educación superior, con instalaciones en 9

de los 44 municipios, 9 de ellas de carácter público y 3 privadas; para entonces con una cobertura total de 10 mil 459 estudiantes distribuidos en 41 opciones profesionales, 7 maestrias y un doctorado.

En la entidad la población de seis años y más, al momento del levantamiento del Censo de 1990, ascendia a 640 mil 846 personas, de las cuales 89.4 por ciento (572 mil 647 personas) sabian leer v escribir. De los analfabetas, que sumaban 68 mil 99 personas y representaban 10.6 por ciento de la población con 6 años y más, 17 mil 722 tenían entre 6 y 14 años, mientras que 50 mil 477 personas tenían más de 15 años.

En Tlaxcala, por lo que respecta al analfabetismo, en el rango de personas con 15 años y más, alcanza al 11.1 por ciento. Y si se tiene en cuenta que el porcentaje de personas que en 1970 no sabían leer ni escribir ascendía a 27.1 por ciento y que, hacia

Cuadro 5
Proporción de viviendas particulares,
según características de servicios, de estructura y hacinamiento
1970-1990

Características	1970	1980	1990	
Servicio				
Con agua entubada	49.3	71.3	90.4	
Con drenaje	20.9	28.4	57.9	
Con energía eléctrica	64.2	81.6	93.8	
Tipo de material en pisos				
Tierra	46.4	24.8	14.2	
Cemento o firme	53.6	55.9	69.2	
Hacinamiento				
Viviendas con un solo cuarto		35.5	8.8	
Promedio de ocupantes por vivienda		6.0	5.5	
Promedio de ocupantes por cuarto		2.7	1.7	

FUENTE: INEGI, Censo General de Población y Vivienda, 1970, 1980 y 1990.

Cuadro 7 Tipo y número de Instituciones de Salud Tlaxcala, 1992

Tipo	Número
Total	149
Centros Auxiliares de Salud	66
Centros de Salud Rural Población Dispersa	55
Centros de Salud Rural Población Concentrada	19
Hospitales Especializados	1
Hospitales Generales	4
Centros de Salud Urbanos	2
Clinicas de Especialidades (Módulo Dental)	1
Centros de Salud e/Hospital (Unidad Hibrida)	1

FUENTE: Tlaxcala, Dirección General de Estadística, Informática y Evaluación, Sistema Estatal de Información Básica, Registro Nacional de Infraestructura para la Salud, Dirección de Estadística, Tlaxcala, marzo de 1993.

han transformado favorablemente los factores de hacinamiento en la vivienda estatal. En cuanto al tamaño de la vivienda, medido por el número de cuartos, se constata que las integradas por un sólo cuarto descendieron de 31.5 por ciento a 8.8 por ciento en la última década. Igualmente, se contrajo, aunque ligeramente, el promedio de ocupantes por vivienda, pasando de 6.0 a 5.5 miembros y el promedio de ocupantes por cuarto, que pasó 2.7 miembros en 1980 a 1.7 en 1990.

No obstante estos cambios a nivel global del estado, en su interior aún se notan sensibles diferencias intermunicipales.

Así, mientras que 97.2 por ciento de las viviendas en el municipio de Mariano Arista disponen de agua entubada, en Nativitas, sólo tiene acceso 28.2 por ciento de la viviendas. Igualmente, en tanto que en el propio municipio de Mariano Arista 87.1 por ciento de las viviendas disponen de drenaje, en Tzompantepec sólo lo accede 17.9 por ciento de las viviendas.

En cuanto a la disposición de energia las diferencias son menores. El Carmen, con 85.2 por ciento de sus viviendas electrificadas, es el municipio con menor participación, en contraste con Apizaco en el que 97.4 por ciento de las viviendas cuentan con energía eléctrica.

En cuanto a los indicadores de hacinamiento se observa que Trinidad Sánchez con 18.9 por ciento y El Carmen con 18.4 por ciento, son los municipios con mayor proporción de viviendas con un solo cuarto. En tanto que, en cuanto al promedio de ocupantes por

viviendas, los más altos promedios lo muestran San Pablo del Monte y Tocotlán, con 6.5 y 6.3 miembros, respectivamente. Finalmente, guardando cierta coincidencia, es en El Carmen y en Trinidad Sánchez ambos con promedio de 2.5 miembos por cuarto los municipios que presentan los más altos niveles de hacinamiento.

La salud

En la entidad, hasta hace muy poco, el perfil de la morbilidad era el propio de un contexto atrasa-

Cuadro 8
Principales causas de mortalidad general
Nacional y estatal
1990

Causa	Nacio	nal	Tla	xcala
	Total	Tasa*	Total	Tasa*
Total	422 803	520.38	4 361	572.85
Enfermedades del corazón	52 999	65.23	407	53.46
Isquemia	29 764	36.63	174	22.86
Neumonía e influenza	22 205	27.33	406	53.33
Accidentes	39 400	48.49	368	48.34
De tráfico de vehículo a motor	13 974	17.20	168	22.07
Afecciones originadas en etapa perinatal Hipoxia, asfixia y otras afecciones	23 063	28.39	345	45.32
respiratorias del feto o recien nacido	13 325	16.40	207	27.19
Tumores malignos	41 168	50.67	287	37.70
Del estómago	4 204	5.17	33	4.33
Del cuello del útero	4 280	5.27	29	3.81
De tráquea, bronquios y pulmón	5 058	6.23	27	3.55
Enfermedades infecciosas intestinales	22 196	27.32	253	33.23
Diabetes mellitus	25 782	31.73	247	32.45
Cirrosis y otras enfermedades del hígado	17 902	22.03	226	29.69
Enfermedad cerebrovascular	19 760	24.32	191	25.09
Deficiencias en la nutrición	11 788	14.51	153	20.10
Anomalías congénitas	8 969	11.04	131	17.21
Nefritis, sindrome nefritico y nefrosis	8 269	10.18	110	14.45
Bronquitis crónica y la no especificada,			17.7.7.	9790.77
enfisema y asma	9 629	11.85	100	13.14
Infecciones respiratorias agudas	2 643	3.25	71	9.33
Homicidio y lesiones inflingidas			-	
intencionalmente por otra persona	14 497	17.84	63	8.28
Sarampión	5 899	7.26	55	7.22
Anemias	4 475	5.51	55	7.22
Septicemia	2 826	3.48	36	4.73
Síndrome de dependencia del alcohol	2 566	3.16	35	4.60
Tuberculosis pulmonar	5 436	6.69	30	3.94
Disritmia cardíaca	6 743	8.30	92	12.08
Signos, síntomas y estado morboso mal definido	9 716	11.96	70	9.20
Las demás causas	64 872	79.84	630	82.76
			630	

FUENTE: México, Subsecretaría de Coordinación y Desarrollo, La situación de la Salud en el Estado de Tlaxcala, 1991, Dirección General de Estadística, Informática y Evaluación, México, 1991.

*/ Tasa por 100 mil habitantes.

Cuadro 9 Tasa bruta de mortalidad Tlaxcala v nacional 1960-1990

Año	Nacional	Tlaxcala
1960	11.5	15.9
1970	10.1	13.6
1980	7.5	10.4
1982	5.7	8.1
1990*	5.2	5.7
1980 1982	7.5 5.7	10.4 8.1

FUENTE: México demográfico. Brevia-

do. El cuadro de enfermedades más frecuente estaba sobrerrepresentado por las infecciosas respiratorias, enteritis y enfermedades diarréicas, causantes de una alta morbilidad y mortalidad especialmente en las edades extremas.

En términos cuantitativos para entonces la mortalidad infantil en la entidad alcanzaba una tasa de 79.4 por mil nacidos vivos registrados, lo que indicaba un muy alto riesgo de morir al nacer, en circunstancias en las que va el número de médicos por habitantes (de un médico por cada 5 mil 600 personas), superaba favorablemente al promedio nacional de 8 mil 000 habitantes por unidad médica.

En términos cualitativos, el perfil de enfermedades principales causantes de muertes, en este caso las del aparato respiratorio y las infecciosas parasitarias, son suficientemente sugerentes de la estrecha relación con las prevalecientes condiciones socioeconómicas, de salubridad y bienestar social de la población.

¿Cuál es la situación actual? El contexto es más favorable. El relativo proceso modernizador del estado en los últimos años ha tenido cierto impacto sobre la estructura de bienestar de la población, coincidentemente con la ampliación de la cobertura asistencial. Sin embargo, aún no se ha superado la vicia brecha que sobre los niveles y formas prevalecientes de morbilidad y mortalidad distinguen a la entidad de la situación promedio nacional.

La entidad cuenta actualmente con 149 unidades médicas, con distintos perfiles de servicios, clasificables en unidades de atención primaria y secundaria, que responden a la demanda asistencial y de seguridad social de la población.

En los últimos diez años se han experimentado significativos avances que en materia de otorgamiento de servicios de salud. Haciendo abstracción de los mecanismos que median la atención y de los recursos con que cuentan, actualmente se estima un promedio de tres unidades médicas por municipio.

No obstante esta sin duda amplia cobertura con relación a la situación promedio nacional, aún subsiste, aunque con ciertos cambios, el perfil propio de morbilidad y mortalidad que secularmente a caracterizado al estado.

Las enfermedades asociadas al corazón han pasado a ser la principal causa de muertes en la entidad; pero la neumonia e influenza, las afecciones en el período perinatal y otras afecciones respiratorias del feto o recien nacido siguen siendo determinante en el cuadro de mortalidad en el estado.

En la entidad, en otro sentido, aunque se ha reducido la mortalidad general, y también la infantil, aún persiste una amplia brecha con respecto a la situación promedio del país. En las últimas décadas, en el país en conjunto, la mortalidad ha experimentado una sustancial reducción.

En 1960, morian en el país 11.5 personas por cada mil habitantes. Hacia 1982 -22 años despuésla mortalidad alcanzó una tasa de 5.7 por mil. Se redujo a la mitad.

rio 1988, CONAPO, México.

* México, Subsecretaria de Coordinación y Desarrollo, La situación de la Salud en el Estado de Tlaxcala, 1991, Dirección General de Estadística, Informática y Evaluación, México, 1991.

En Tlaxcala, en este mismo periodo, la mortalidad sufrió un importante descenso. Pasó de una tasa bruta de 15.9 a 8.1 por mil.

Sin embargo, tal vez como resultado de las desfavorables condiciones socioeconómicas que han caracterizado al estado, durante todo el período, la mortalidad se mantuvo por encima del promedio nacional. Y es más, si analizamos ambas tendencias, podemos constatar que la brecha entre ambas tendencias se hizo cada vez mayor.

A pesar del importante descenso de la mortalidad, en el estado prevaleció, por lo menos hasta finales de la pasada década, y con tendencia creciente, un fuerte rezago con respecto a la tendencia promedio nacional. En 1980 el nivel de la morta-

Població	dro 10 on ocupada, reso mensual	
Segun mg		
Ingreso mensual (Salarios mínimos)	PEA Ocupada	%
Total	196 609	100,0
No percibe ingreso	17 691	9.0
Menos de 1 SM	44 512	22.6
De 1 a 2 SM	80 002	40.7
Más de 2 y	26 584	13.5
menos de 3 SM		
De 3 a 5 SM	13 114	6.7
Más de 5 SM	8 322	4.2
N.E.	6 384	3.2

lidad en la entidad era similar al del país diez años atrás. Mostraba una década de retraso, y la brecha era aun mayor.

Es relevante el hecho de que la mortalidad infantil en la entidad, según datos de CONAPO para 1988, fuera de 53.8 muertes por cada mil niños nacidos vivos, muy superior a la tasa de 46.6, promedio nacional. Hacia 1990 ésta fue de 39.1 por cada mil nacido vivo registrado, aún bastante lejos del media del país, que fue de 24.1.

En términos generales, y a pesar del importante descenso, este estado continuó, por lo menos hasta la década pasada, siendo uno de los de mayor mortalidad en el país.

Según Conapo, en 1970 ocupaba la tercera posición en cuanto a niveles de mortalidad, precedido por Oaxaca y Puebla; en 1980 compartió junto con Oaxaca, el primer lugar; y en 1988, apareció solo, con la mayor Tasa Bruta de Mortalidad entre las 32 entidades del país.

A partir de las tendencias, y visto a través de sus características, la mortalidad en esta entidad ha estado fuertemente determinada por las condiciones socioeconómicas, particularmente determinadas por bajos niveles de ingresos, que condicionan los niveles de vida de la población, en cierta medida desfavorables en comparación con la situación promedio nacional.

Los ingresos, o lo incierto del cambio

El análisis de la estructura de ingreso nos conduce a la misma conclusión.

En Tlaxcala, particularmente la distribución de ingreso, presenta una situación menos favorable que la media del país. En 1980 el 32.8 por ciento de la PEA estatal percibían ingresos inferiores al salario mínimo, en contraste con un 25.3 por ciento a nivel nacional. Según datos de un estudio de Marquez Padilla en el que se desagrega por ramas de actividad a la "informalidad ocupacional" de los estados del país. Tlaxcala para 1980 ocupaba

el primer lugar, con un 35.3 por ciento de informalidad, muy por encima del 22.3 por ciento del promedio nacional, con lo que se pone en evidencia el débil impacto de la industrialización sobre los niveles de ingresos de la población.

En otro sentido, como ocurre en todo el país, Tlaxcala no escapa a la crisis y, sobre todo, a la política que se ha seguido para enfrentarla. El combate a la inflación y la contención de los salarios se ha expresado en los ingresos percibidos por la PEA ocupados en las distintas actividades económicas en el estado.

Del total de la PEA ocupada en Tlaxcala, 196 mil 609 personas, 9 por ciento (17 mil 691 personas) no percibe remuneración alguna por su trabajo. A su vez, el 32 por ciento de la PEA ocupada no alcanza un salario mínimo, y menos de cinco salarios mínimos obtiene 93 por ciento de la PEA. Apenas el 7 por ciento de la PEA ocupada logra más de cinco salarios mínimos.

Mas aún, la distribución de la población ocupada por municipio muestra con mayor claridad la precariedad de los ingresos de la población ocupada en el estado.

Visto en conjunto, en la entidad en 1990, según datos del Censo, 73.3 por ciento de los trabajadores, recibían dos o menos salarios: siendo la situación más grave para 19 de los 44 municipios, en los que la población ocupada con este nivel de ingreso era mayor, representando la situación de casi todos los trabajadores, como es el caso de Altzavanca. Terranete, Españita, y otros municipios en los que más del 85 por ciento de la PEA ocupada está en esa situación. Y más aún, llama la atención de la situación de precariedad salarial en la entidad, en términos de la misma tendencia. La comparación, en este caso, con la proporción de población que una década atrás recibia hasta un salario mínimo marca en la situación deterioro del bienestar en el estado.

Un cálculo elemental derivado de la información censal, permite concluir que 118 mil 865 familias de las 138 mil 414 que aproximadamente existen en Tlaxcala, perciben menos de cuatro salarios mínimos, por lo que se puede decir que viven en la linea de la pobreza, es decir, 653 mil 758 personas no satisfacen plenamente sus necesidades básicas de alimentación, salud, vestido, recreación, educación y vivienda.

Bibliografía

Gobierno del Estado de Tlaxcala, 1987, Plan estatal de desarrollo: 1987-1993, Gobierno del Estado de Tlaxcala, Tlaxcala.

_____, 1992, Programa estatal de población, Gobierno del Estado de Tlaxcala, Tlaxcala.

INEGI, 1986, Cuaderno de información para la planeación de Tlaxcala, INEGI, México.

Marquez Padilla, Carlos, 1988, La ocupación infor-

mal urbana en México: Un enfoque regional, Fundación Friedrich Ebert, México.

Ramírez Rancaño, Mario, "Tlaxcala: El reto de la pobreza", La Jornada, México, 19 de noviembre de 1989.

_____, 1992, Tlaxcala: Sociedad, economia, política y cultura, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, México.